

LO RESUCITADO CON EL P.C.E.

Cuando los católicos nos aprestábamos a celebrar al Resucitado y la Resurrección de Jesucristo, el Gobierno de Su Majestad Católica ha querido que lo *resucitado* sea el comunismo en España. A eso equivale su legalización: "Se ha hecho lo que procedía", sentencia editorialmente el diario católico "Ya", en esto, anticatólico.

A mí se me antoja que se ha hecho lo que procede según la *legalidad* liberalista; pero no se ha hecho lo que procede, conforme a la *moralidad* católica.

En efecto, viene a decir la *legalidad*, la resolución gubernativa:

Resultando que tratamos de instaurar una democracia liberal, y *considerando* que el Partido Comunista de España contribuye a la instauración de la democracia liberal.

El Ministerio de la Gobernación decide que el Partido Comunista de España sea legalizado.

Ahora bien, un Gobierno de Su Majestad Católica, legítimada como tal recientemente por Pablo VI, debería haber procedido o discurrido de esta manera, conforme a la *moralidad* católica:

Resultando que tratamos de instaurar el régimen (democrático o no democrático) que mejor conduzca al bien común y que mejor respete y consiga hacer respetar la ley moral; y *considerando* que "El comunismo es intrínsecamente perverso" (según lo calificó en su encíclica "Divini Redemptoris" Pio XI) e "incompatible con la fe católica" (según lo ha estimado Pablo VI en su Carta "Octogésima Adveniens").

El Ministerio de la Gobernación encuentra que el comunismo ha de ser declarado fuera de la ley y penado por la ley como todo cuanto es "intrínsecamente perverso".

André Malraux, izquierdista, nos explica en sus "Antimemorias" que el liberalismo y el juego parlamentario están condenados a muerte en todos los países en donde exista un Partido Comunista potente, porque los comunistas no juegan limpio, y no marcha un juego en que alguien hace trampa.

Nuestro Gobierno, ¿es que cree que los comunistas han renunciado a los objetivos comunistas, o es que quiere que la democracia española se juegue con trampas? ¿Se da cuenta el Gobierno de la responsabilidad que contrae resucitando, liberando el poder comunista?